

# EDITORIAL

## (De)construcción del fantasma

Javier Aguirre\*  
Ulises Rech\*\*

El Dossier de este quinto número de Pathos está dedicado a la *(De)construcción del fantasma*. Les extendemos una invitación para explorar este “fascinante escenario”, de gran importancia para el psicoanálisis y los psicoanalistas, que ha cobrado nueva relevancia con la reciente publicación del *Seminario 14*.

El concepto de “fantasma” acuñado por Lacan encuentra sus raíces en la noción de “fantasía” que tanto Freud como Melanie Klein han empleado. Sin embargo, Lacan edifica sobre estos cimientos para desarrollar una conceptualización original y disruptiva, que lejos de tratarse de una elaboración monolítica y lineal, por el contrario, presenta un abordaje con escansiones, matices y caminos que irán construyendo y (de)construyendo sentidos, modos de entender y articular la noción que incidirán en la teoría y en la praxis analítica.

La fórmula propuesta por el autor para representar el fantasma ( $\$ \diamond a$ ) mantiene la misma escritura a lo largo de su enseñanza, aunque su interpretación y significado experimentan una dinámica transformación que exige del lector situar su alcance en cada contexto teórico. En este sentido, en el *Seminario 5* (1957-1958), plantea que “el fantasma es esencialmente un imaginario capturado en una determinada función significativa”, y también aquí lo plantea como un guion o una frase cuyo modelo es el estudio freudiano *Pegan a un niño*. En el *Seminario 6* (1958-1959) hablará del fantasma fundamental como soporte del deseo. En el *Seminario 8* (1960-

1961), propondrá una modalidad y una fórmula para el fantasma en la histeria y otra para la obsesión. En el *Seminario 10* (1962-1963) introduce la noción de objeto *a*, y con ello el objeto del fantasma deja de ser imaginario y pasa a ser un producto lógico, causa de deseo. En este contexto, Lacan reconceptualiza el fantasma, al vincularlo con la repetición y la función de pantalla ligada al deseo del Otro. En el texto *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*, plantea que los elementos de la fórmula del fantasma son los índices de una significación absoluta (Lacan, 1966). Ya en el *Seminario 14* (1966-1967) el concepto se complejiza, puesto que recurrirá a la lógica formal para abordar una escritura lógica del fantasma, abriendo su alcance y su potencia en lugar de cerrar su sentido.

Simultáneamente, Lacan establece una distinción estructural entre el “fantasma” y las configuraciones propias del inconsciente, que tendrán impacto en la intervención analítica: el fantasma no se interpreta, sino que se construye y en él se puede encontrar una estructura y una lógica que revela. En esta línea, Lacan nos presenta algunas expresiones que han derivado en indicaciones clínicas sobre el fantasma; en la *Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela*, habla del atravesamiento del fantasma; en ese mismo año, en el *Discurso de clausura de las Jornadas sobre la psicosis en el niño*, señala que “el valor del psicoanálisis es operar sobre el fantasma”; pero

\*Dr. en Psicología. Psicoanalista. Prof. Adj. Regular, Cátedra de Psicopatología UNC. Prof. Titular de la cátedra Psicopatología Psicoanalítica UCC. Secretario de Posgrado de la Facultad de Psicología | javier.aguirre@unc.edu.ar

\*\*Lic. en Psicología. Psicoanalista. Universidad Nacional de Córdoba | ulises.rech@unc.edu.ar

también se pueden localizar múltiples expresiones referidas a la construcción del fantasma, la significación del fantasma, el fantasma fundamental, la lógica del fantasma, entre otras.

Además, el fantasma sirve como el soporte del deseo, le da a este un argumento que lo fija a un objeto. El sujeto en calidad de evanescente se desvanece en cierta relación con un objeto electivo. El fantasma tiene esa estructura, implica cierto síncope significativo respecto de un objeto que tiene un valor electivo.

Este "objeto petit *a*" será considerado de diversos modos según los momentos de los desarrollos del autor. En un principio es un objeto imaginario, pero con un valor significativo, más adelante se le acuñara un nueva significación, será también un operador lógico y causa de deseo del Otro. Asimismo, el rombo que forma parte de la fórmula, se separará en un doble trazo, mayor y menor, inclusión y exclusión. Entonces la fórmula del fantasma queda articulada a la lógica proposicional, asumiendo una nueva lectura con implicancias clínicas.

La estructura significativa o gramática del fantasma, permite traducir la verdad de los síntomas neuróticos. Según Lacan, también sirve como apoyo a la carencia del deseo en el acto sexual, desempeñando un papel diferencial en el neurótico y en el perverso. En la neurosis, el fantasma siempre se inscribe en registros relacionados con el deseo, ya sea que tome el modo de deseo prevenido para la fobia, del deseo insatisfecho para la histeria y de deseo imposible para la obsesión. Por otro lado, en la perversión, se invierten los elementos de la fórmula, lo que lleva a Lacan a mencionar que el perverso se entrega al goce del Otro.

Podemos añadir que la gramática del fantasma, propicia una estructura, una consistencia e insistencia. Lacan alguna vez lo definió como un

guión. Pero se trata de un texto corto, de pocas palabras, fácil de aprender, que le da letra al actor, papeles en su biografía y una forma de hablar al inconsciente. Esta estructura significativa poco tiene de creatividad y versatilidad, aburre al actor que lo repite paradójicamente sin saberlo, conlleva un sufrimiento y una dificultad de poder ejercer otro papel. Es una fijación al texto al que se vuelve siempre como la mosca a la miel.

### **Sobre los artículos del quinto número de Pathos**

El presente número comienza con la clásica sección de Entrevistas, en donde se ha elegido como artículo inaugural, el diálogo sostenido con el reconocido psicoanalista Alfredo Eidelsztein, y su invitación a la reflexión y el pensamiento al interior mismo de la práctica analítica. El fundador de APOLA vuelve a poner en el centro del ojo crítico, las modalidades de producción y transmisión discursivas del saber psicoanalítico, que se erigen como prácticas arraigadas por la tradición, y gastadas por la repetición, sobre las cuales no se ejerce desde hace tiempo la práctica de revisión y cuestionamiento. En un ida y vuelta, Alfredo aborda la relación del psicoanálisis con la ciencia, los atolladeros y desafíos del presente hacia el futuro, el lugar de la disciplina en la universidad, y por sobre todo, pone en el horizonte del pensar y quehacer, el ejercicio crítico sobre los fundamentos de la práctica, que debe comenzar con la vuelta a los textos de Freud y Lacan, alejados de una lectura religiosa y reveladora, para volver a erigir al psicoanálisis en su especificidad de argumento racional, que responde al sufrimiento del sujeto en los tiempos que corren.

El segundo artículo de esta sección, se conforma como intento del equipo editorial para establecer un diálogo con Jacques Lacan, a través de varias inteligencias artificiales especializadas en diálogo y modelos del lenguaje. Se intenta producir un

intercambio creativo con la IA, donde se explore su capacidad actual para utilizar correctamente el lenguaje técnico y teórico del psicoanálisis lacaniano, además de evaluar su potencialidad como herramienta para la co-producción de saber e investigación psicoanalítica. Encontrarán, en el interjuego entre interrogantes precisos y otros más generales, tanto las falencias como los aciertos en las respuestas de la IA, puesto que se afirma aquí el valor intrínseco de la enseñanza provista por el yerro.

La apertura del Dossier está a cargo de Juan Ritvo, quien se interroga por el estatuto de la fantasía de paliza descrita por Freud, puesto que la misma, tal como fue desarrollada, presenta algunas dificultades difíciles de resolver, ya sea porque parece reducir la perversión a una perduración del polimorfismo infantil, o bien porque la forma de exploración empleada no le permite subsumir los particulares en un general homogéneo. A raíz de esto, y en un movimiento que eleva el concepto de fantasma como aquel que permitirá subsanar las dificultades, el autor se enfrasca en una argumentación que aúna el segundo tiempo de la fantasía de paliza, con los vínculos intrínsecos que el fantasma recubre con el deseo y el goce.

Siguiendo la secuencia de artículos, nos encontramos con “*El fantasma como escritura: consistencia lógica, consistencia del cuerpo*”, donde el autor Quiroga nos propone un recorrido. Comienza brindando algunos desarrollos de Lacan al respecto del fantasma, en relación al deseo (el fantasma marca los límites de la escena en la cual se va a jugar el deseo para cada sujeto), el goce (respuesta a la anomalía de goce en el sujeto, producto del efecto significativo sobre el cuerpo), y la repetición (se trata de una fijeza que indica un tiempo suspendido), para sostener que son planteamientos que orientan y prefiguran el camino de Lacan, hacia un tratamiento del fantasma como

escritura. Luego diferencia entre la gramática del fantasma, la cual se articula a la identificación, y la lógica del fantasma, articulada a la repetición, y por lo tanto no a lo que se dice sino a lo que se escribe, afirmando al mismo tiempo que el fantasma no puede escribirlo todo, sino que se constituye a condición de un trasfondo que no cesa de no escribirse, y concluyendo que el fantasma se erige como ilusión de completud imposible de escribir.

Por otra parte, Sergio Campbell nos conduce de la mano por diferentes senderos etimológicos, enciclopédicos y bibliográficos, en un trabajo de rastreo minucioso, cual cazador que persigue a su presa. En su texto, “De cómo una fantasía dio nacimiento al fantasma”, el autor analiza detalladamente dos tramos en la corriente de traducción de los términos psicoanalíticos, en particular, el de *fantasme*. Primero, el pasaje del alemán al francés, y segundo, del francés al castellano. Si en francés *fantasme* no significa fantasma, la pregunta que debemos hacernos es ¿Cómo aparece el fantasma? Será en el desembarco de Lacan a América Latina, sobre todo de la mano de Miller, que el fantasma se siente a sus anchas, y se eleva como concepto diferenciado de fantasía. Y recordando que la traducción, como cualquier escritura, es también una decisión, el problema de qué término escoger se torna una cuestión doctrinaria ¿Qué escoger?, ¿Cómo traducir? Campbell sostiene que nuevamente, como en la práctica psicoanalítica misma, se trata del caso por caso.

Un autor que nos ofrece la exploración del fantasma en la psicosis, es Santiago Candia, que partiendo de los desarrollos freudianos sobre las *Memorias* de Schreber, y enlazando a su lectura los desarrollos de Lacan, propone la consideración del fantasma en dos tiempos, o más bien, dos tiempos del fantasma. Por un lado, está la fantasía desencadenante, fuente del conflicto con la

realidad y la ruptura de los lazos que unían al sujeto con el mundo; por otro, y en la vía de la reconciliación, está la ficción fantasmática que le permite reintegrar al sujeto aquel mundo roto, a través de una vía simbólico-imaginaria que se manifiesta en el delirio. Además, el autor ofrece algunos aportes más que interesantes a la hora de pensar este segundo tiempo: reaparición del Otro en la forma de “polo de goce”; “movimiento de reducción” en la diacronía de la cura, y construcción fantasmática como discurso social.

En la misma vía de exploración, aparece el artículo *Apuntes para una semiología del fantasma en la psicosis*, del autor Juan Pablo de Arriba, quien ofrece un análisis del fantasma alejado de una perspectiva deficitaria, que lo considera como un mero montaje imaginario, afirmando que tanto en dicha estructura como en la neurosis, hay un funcionamiento diferenciado de los mismos elementos (R-S-I). Para ello, realiza un abordaje comparativo punto por punto de ambas estructuras, que le permiten circunscribir la especificidad del fantasma en la psicosis. Entre algunas de las particularidades que menciona, destaca que el fantasma escenifica un cuerpo para el sujeto, y que el delirio lo pone en relación con el campo del Otro; que se orienta hacia la producción de un entramado psíquico por fuera de la metáfora paterna; que el funcionamiento fantasmático en la psicosis es del orden de lo manifiesto y no de lo latente, entre otras cosas. El autor sostiene que el conjunto de diferencias se fundamenta en la distinción entre estructura intervalar en la neurosis, que permite la distancia y medición del fantasma con la realidad y los síntomas, y estructura holofreseada en la psicosis, que da cuenta de la superposición entre fantasma/delirio y realidad. Por último, el autor

recuerda el valor transestructural del fantasma, puesto que sin importar la estructura clínica, se trata de una protección, sublimación y creación frente a lo que se revela como trauma.

El último artículo del 5to número de Pathos lo cierra el autor Diego García, quien con su texto aborda las tensiones entre los términos fantasía y fantasma, tanto desde el punto de vista de la traducción, como desde el punto de vista conceptual. Desde el primero, el autor destaca que la tendencia general en los diccionarios clásicos de psicoanálisis, salvo en el de Laplanche y Pontalis, es la de colocar fantasma allí donde dice fantasía, produciendo una suerte de lacanización del discurso freudiano. En lo que respecta a la cuestión conceptual, el autor toma a Rodríguez Ponte, quien sostiene que ha de mantenerse la distinción entre fantasía y fantasma, puesto que este último revela la novedad del pensamiento lacaniano vinculado a la noción de objeto petit *a*, y la discusión en derredor de la lógica formal. En ese contexto, García opta por la vía abierta por Allouch, y su ternario *transcribir, traducir, transliterar*. Las tres son operaciones sobre la letra, siendo la *traducción* propia del registro imaginario, y causante de problemas tanto teóricos-conceptuales (vislumbrados, por ejemplo, en la noción de fantasma), como clínicos. Por ello, la apuesta del autor es por la *transliteración*, en tanto es el único abordaje posible del fantasma y de la clínica analítica, sin caer en los yerros del sentido.